

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Evaluación por competencias: una mirada hacia el aprendizaje significativo

Competency-based assessment: a perspective on meaningful learning

Rosa Teresa Lagrutta

r.lagrutta@organojudicial.gob.pa

<https://orcid.org/0009-0001-8827-2240>

Órgano Judicial

Ciudad de Panamá – Panamá

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6081>

**Redilat**
Red de Investigadores
Latinoamericanos

**LATAM**

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 07 de febrero de 2026.
Aceptado para publicación: 24 de junio de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6081>

Evaluación por competencias: una mirada hacia el aprendizaje significativo

Competency-based assessment: a perspective on meaningful learning

Rosa Teresa Lagrutta

r.lagrutta@organojudicial.gob.pa

<https://orcid.org/0009-0001-8827-2240>

Órgano Judicial

Ciudad de Panamá – Panamá

Artículo recibido: 07 de febrero de 2026. Aceptado para publicación: 24 de junio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El propósito del presente estudio es analizar la evaluación por competencias como herramienta de estrategia fundamental para promover el aprendizaje significativo en la educación superior. La metodología empleada se basa en un enfoque cualitativo, sustentado en el análisis documental de recientes investigaciones y, en la interpretación de experiencias educativas en universidades. Los resultados evidencian que, evaluar por competencias favorece la integración del conocimiento con habilidades y actitudes, permitiendo una formación más integral y cónsona con el entorno laboral. Asimismo, se identificó que el uso de instrumentos como rúbricas, estudios de casos y proyectos, fomentan la participación activa, la creatividad y el pensamiento crítico. En conclusión, este enfoque evaluativo contribuye a la transformación imperante que requieren los procesos de enseñanza-aprendizaje, destacando que su implementación necesita de un cambio consensual de todos los sujetos de la esfera educativa, desde requerir capacitación docente, hasta la apertura al cambio en la cultura evaluativa tradicional.

Palabras clave: evaluación educativa, competencias, aprendizaje significativo, educación superior

Abstract

The purpose of this study is to analyze competency-based assessment as a fundamental strategic tool to promote meaningful learning in higher education. The methodology employed is based on a qualitative approach, supported by the documentary analysis of recent research and the interpretation of educational experiences in universities. The results show that competency-based assessment fosters the integration of knowledge with skills and attitudes, enabling a more comprehensive education aligned with the labor environment. Likewise, it was identified that the use of instruments such as rubrics, case studies, and projects encourages active participation, creativity, and critical thinking. In conclusion, this assessment approach contributes to the necessary transformation required in teaching-learning processes, highlighting that its implementation requires a consensual change among all actors within the educational sphere, from the need for teacher training to openness to change in traditional assessment culture.

Keywords: educational assessment, competencies, meaningful learning, higher education

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Lagrutta, R. T. (2026). Evaluación por competencias: una mirada hacia el aprendizaje significativo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 2020 – 2032. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6081>

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación superior enfrenta el reto de formar profesionales capaces de responder a las imperantes exigencias de una sociedad caracterizada por continuos cambios sociales, tecnológicos y laborales. En este contexto, la evaluación tradicional centrada en la memorización de contenidos, ha sido cuestionada por su limitada capacidad para evidenciar aprendizajes profundos y significativos.

Ante esta realidad, la evaluación por competencias se presenta como una alternativa que busca valorar el desempeño integral del estudiante, considerando no solo los conocimientos teóricos, sino también las habilidades, actitudes y valores necesarios, para que los estudiantes enfrenten su desarrollo profesional. Este enfoque evaluativo se encuentra ligado al aprendizaje significativo, toda vez que permite integrar nuevos conocimientos con experiencias previas y, aplicarlos a contextos reales.

Investigaciones recientes destacan la importancia de transformar las prácticas evaluativas en la educación superior, otorgándole un sitio preferente a estrategias que desarrollen la capacidad reflexiva, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Sin embargo, aún persisten desafíos en su implementación, especialmente en cuanto a la formación docente y el diseño de instrumentos adecuados.

En este sentido, el objetivo del presente estudio es analizar la evaluación por competencias como estrategia para promover el aprendizaje significativo en la educación superior, a partir de una revisión teórica y documental que permita comprender sus aportes y limitaciones en el contexto actual.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo-analítico, orientado a comprender la relación entre la evaluación por competencias y el aprendizaje significativo en la educación superior.

Se adoptó un diseño de investigación documental, centrado en la revisión sistemática de literatura científica reciente relacionada con el objeto de estudio.

Como categorías principales se establecieron: evaluación por competencias, aprendizaje significativo, desarrollo cognitivo, estrategias evaluativas y rol docente.

No se consideraron participantes directos, dado que la investigación se fundamenta en el análisis de fuentes documentales, por lo que se empleó el método de análisis de contenido, permitiendo interpretar y sistematizar la información obtenida de diversas fuentes académicas.

Se utilizó la revisión documental mediante fichas de análisis bibliográfico, seleccionando artículos científicos, libros y documentos institucionales publicados en los últimos cinco años.

La información recopilada fue organizada, categorizada y analizada de forma crítica, identificando tendencias, aportes teóricos y coincidencias entre los autores consultados.

DESARROLLO

Fundamentos de la evaluación por competencias

Sobre la base de su concepción teórica, el modelo evaluativo por competencias se configura como una técnica orientada a determinar el rendimiento integral de un estudiante, partiendo de una serie de evidencias que reflejan el desempeño de determinadas actividades, mediante las cuales se formula una valoración cualitativa de su progreso y, se ponen de manifiesto sus fortalezas y debilidades. Así,

la evaluación por competencias es un enfoque educativo que se centra en el desarrollo de las habilidades, conocimientos, actitudes y capacidades prácticas que los estudiantes requieren para enfrentar los desafíos del mundo real y el entorno laboral. A diferencia de los modelos tradicionales, centrados en la memorización y alta reproducción de información, la evaluación por competencias pone en primer nivel la aplicación efectiva del aprendizaje en situaciones concretas y auténticas. Desde esta perspectiva, Ríos et al. (2023) señalan que este enfoque se fundamenta en el socioconstructivismo, donde se considera al estudiante como un sujeto activo de su propio conocimiento, ya que asume el papel protagónico y principal para la construcción del mismo.

De igual forma, García-Martínez y Cabero-Almenara (2020) plantean que este tipo de evaluación no solo mide el conocimiento teórico, sino que implica el diseño de tareas auténticas que representan escenarios reales y desafiantes, lo que permite valorar la capacidad del estudiante para afrontar problemas que se le presentan en su entorno, transfiriendo y aplicando lo aprendido. De esta manera, se busca evaluar cómo los estudiantes aplican su conocimiento en contextos prácticos y cómo demuestran sus habilidades en situaciones relevantes.

Asimismo, López-Meneses et al. (2021), subrayan la importancia de alinear la evaluación por competencias con los objetivos formativos y el perfil de egreso deseado, lo que garantiza coherencia entre los procesos de enseñanza-aprendizaje y la evaluación. Ello permite que los estudiantes desarrollen las competencias que han sido definidas como esenciales para su formación integral y, para el logro de los resultados esperados, orientados con los propósitos educativos y las expectativas de la sociedad.

En los últimos años, este enfoque ha cobrado una especial relevancia en la educación superior, como señalan Cano, Lluch, Grané y Remesal (2023) cuando sostienen, que las competencias implican la integración de conocimientos, habilidades y actitudes aplicadas en contextos reales, lo que exige prácticas evaluativas coherentes con esta complejidad. No obstante, advierten que aún persisten enfoques tradicionales, centrados en lo sumativo, lo cual limita el desarrollo efectivo de competencias.

En esta misma línea, Álvarez Carrasco (2025) plantea que la evaluación por competencias debe orientarse hacia una formación auténtica, permitiendo valorar el desempeño del estudiante en situaciones reales o simuladas, lo cual fortalece su preparación profesional. Este planteamiento destaca el término de evaluación auténtica, cuyo propósito es evidenciar no solo la adquisición de conocimientos, sino también la capacidad de aplicarlos de manera significativa, integrando actitudes y valores en la resolución de problemas concretos, lo que, según estudios recientes, favorece el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo.

Por su parte, el autor Jan McArthur (2022) agrega que este concepto de evaluación auténtica ha venido a promover una relación entre el mundo exterior y la educación superior contemporánea. El mundo actual requiere que el estudiante cuente con capacidades de resolución de problemas muy complejas, y la vida laboral es mucho más competitiva que antes. El autor se enfoca en tres cambios importantes para ser aplicados en la educación actual: desplazar el enfoque del mundo real/mundo laboral a una comprensión más profunda de la sociedad en su conjunto; trascender el enfoque simplemente en la tarea y considerar, en cambio, el valor de esa tarea; y esbozar una comprensión de la evaluación auténtica que no refuerza el statu quo, sino que es un vehículo para el cambio social.

Un punto que ha cobrado mucha fuerza estos últimos años de estudio en relación con la evaluación auténtica es el factor "interés." Permitir que los estudiantes tomen decisiones basadas en sus intereses individuales y relevancia cultural es clave para individualizar el contenido, lo que debería promover la motivación de los estudiantes (Quinlan, KM, Sellei, G., & Fiorucci, W., 2025). Se infiere que el estudiante debe sentirse interesado y sus perspectivas han de ser tomadas en cuenta, y para ello se implementan

mecanismos como foros interactivos y asignaciones que permitan recibir retroalimentación de parte del estudiante.

Asimismo, el enfoque por competencias responde a las demandas actuales del entorno educativo y laboral, donde se requiere que los estudiantes desarrollen habilidades complejas, como la capacidad de adaptación en ambientes cambiantes. Kart y Şimşek (2024) proponen modelos actualizados de competencias que buscan responder a los cambios sociales y educativos contemporáneos, destacando la necesidad de promover una formación más flexible e integral que sea acorde con las transformaciones sociales contemporáneas.

En este sentido, estudios recientes evidencian que la educación basada en competencias contribuye, significativamente, al desarrollo cognitivo, al facilitar la aplicación del conocimiento en situaciones prácticas (Yao y Lin, 2025). El desarrollo cognitivo resulta esencial, ya que permite al individuo procesar, comprender y utilizar la información de manera eficaz, fortaleciendo habilidades esenciales como el razonamiento, la atención y la resolución de problemas, aptitudes indispensables para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Para la implementación de este enfoque, el uso de instrumentos adecuados resulta clave. Las rúbricas y escalas de valoración, según Ramírez y Gómez (2019), proporcionan criterios claros y coherentes que favorecen una evaluación objetiva y facilitan la retroalimentación. De igual manera, la observación directa y la evaluación formativa, permiten recoger información relevante sobre el desempeño del estudiante en contextos reales, promoviendo procesos de mejora continua (Montenegro y González, 2021).

De manera específica, las rúbricas resultan muy útiles para los estudiantes cuando se señalan los niveles de desempeño y las estrategias de calificación, pues estos pueden convertirse en objetos de acción y reflexión (es decir, los estudiantes pueden utilizarlos para regular su aprendizaje), lo que les ayuda a mejorar su aprendizaje mediante la autoevaluación y la evaluación entre pares (Panadero, E., Jonsson, A., Pinedo, L. et al. 2023).

Es oportuno destacar la importancia de la evaluación formativa en la educación actual, centrando la atención en el aprendizaje, más que en la calificación de lo "correcto" y lo "errado." Así, el autor Jenner Cruzado Saldaña hace referencia al proceso de la evaluación formativa, indicando que esta pasa por etapas o procesos. Comenta que se inicia presentando a los estudiantes lo que se conoce como una matriz de calificación, la cual permite al profesional en la educación poder informar a los directivos, padres de familia e incluso a los mismos estudiantes los logros que se obtienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. A partir de ello, se pone en marcha una autoevaluación siendo esta de carácter muy reflexivo, posteriormente los alumnos entran en la etapa de la coevaluación; vale decir, entre ellos van revelándose los conocimientos adquiridos. Finalmente, el proceso termina con la retroalimentación, etapa en donde el docente reitera algunos conceptos o ideas que eventualmente han quedado sueltas (Cruzado Saldaña, 2022).

La mayoría de las prácticas de retroalimentación en el sector se centran en la retroalimentación sobre las entregas finales de trabajos, según explican Rutherford y Pritchard. La retroalimentación, como parte de la educación formativa, ha de ubicarse en etapas de aprendizaje en las que el estudiante aún está en contacto con los conocimientos y adquiriendo comprensión sobre nuevos conceptos.

La retroalimentación sobre trabajos finales carece de significado o se centra demasiado en las actividades que el estudiante ya realizó, sin resaltar también claramente cómo aplicar eso a trabajos futuros. Por el contrario, la retroalimentación proporcionada mientras el estudiante aún está desarrollando su producto para la evaluación/tarea lo empodera para cambiar su enfoque y

comportamiento, para modificar su resultado final, e integrar ese aprendizaje activamente (Rutherford, Pritchard y Francis, 2025).

Implementación de la evaluación por competencias

La educación superior, en cualquier rincón del universo, se enfrenta al desafío imperante de formar profesionales capaces de responder a las demandas de una sociedad en constante transformación. En este sentido, la evaluación por competencias se presenta como una alternativa pertinente para articular la formación académica con las necesidades del entorno laboral. Ello es así, porque la educación superior contempla la creación de perfiles acordes a las necesidades laborales que debe alcanzar el egresado. Sin embargo, las expectativas han evolucionado y las carreras que prevalecían en tiempos pasados, han perdido su eficacia en la formación de profesionales capaces de abordar estas demandas. Lo que nos permite concluir que la implementación de este modelo evaluativo implica realizar un papel reestructural, replanteando el rol que juega el docente y, las prácticas pedagógicas tradicionales.

Este replanteamiento conlleva promover una enseñanza orientada a la reflexión, al pensamiento crítico y a la resolución de problemas, integrando conocimientos teóricos con habilidades prácticas y actitudes profesionales. De esta manera, se favorece una formación más contextualizada y significativa, donde el estudiante comprenda e integre nuevos conocimientos relacionándolos con los que ya sabe, logrando así una asimilación profunda y duradera.

Es precisamente en este punto donde la evaluación por competencias se enfoca hacia el aprendizaje significativo, al permitir que el estudiante establezca relaciones sustanciales entre los nuevos contenidos y su estructura cognitiva previa, permitiendo una comprensión profunda, funcional y transferible del conocimiento.

Sin embargo, no cabe la menor duda que la incorporación de este enfoque en las instituciones de educación superior enfrenta diversas dificultades. Entre ellas, se destaca la rigidez de algunos currículos, la falta de coherencia en los enfoques formativos y la persistencia de prácticas docentes centradas en la transmisión de contenidos. Por ello, resulta imprescindible la revisión y adecuación de los planes de estudio bajo el enfoque de competencias, lo que permitirá orientar tanto la enseñanza, como la evaluación.

Es importante resaltar que la capacitación docente se convierte en un elemento fundamental para garantizar la correcta aplicación de este modelo. La construcción de una cultura institucional basada en la colaboración y el compromiso de todos los sujetos educativos es clave para lograr una implementación efectiva.

En este sentido, es importante que los estudiantes comprendan desde el inicio de su formación la relevancia de los contenidos en función del desarrollo de competencias. Cuando el aprendizaje carece de sentido o aplicabilidad, tiende a ser olvidado con facilidad. Por el contrario, una enseñanza basada en competencias busca no solo formar, sino también empoderar al estudiante, favoreciendo su participación activa en el proceso educativo (Perlado et al., 2023; Menzala-Peralta et al., 2023).

Metacognición en la educación

La metacognición se entiende como la capacidad de pensar y reflexionar sobre el propio proceso cognitivo (Machaín, 2024). Aunque suena como un concepto bastante complejo, se trata solamente de tener conciencia de nuestros pensamientos y entender cómo funciona la actividad mental. En la educación resulta importante, puesto que los participantes mejoran su capacidad de reflexionar y son conscientes de lo que pueden hacer, generando incluso mayor confianza en sí mismos.

Dangremond Stanton et al. sugieren que el desarrollo de habilidades metacognitivas como: Planificación, Escucha y Evaluación son de las más relevantes, aunque mencionan recomendaciones para el docente involucrado (Stanton JD, Halmo SM, Carter RJ, Yamini KA, Ososanya D, 2024). Es importante que los profesores realicen pruebas formativas e implementen nuevas técnicas de aprendizaje para fomentar el desarrollo de este nivel metacognitivo de autonomía en el estudiante, particularmente en la educación superior.

Desafíos en la implementación de la evaluación por competencias

A pesar de sus múltiples beneficios, la evaluación por competencias enfrenta importantes desafíos en su aplicación. Entre los más relevantes, se pueden señalar: la falta de formación especializada del docente, la resistencia al cambio frente a modelos tradicionales y, la dificultad para lograr una adecuada alineación entre los objetivos de aprendizaje, las metodologías y las estrategias de evaluación.

Investigaciones recientes subrayan la existencia de una brecha entre el diseño curricular basado en competencias y, su aplicación e implementación efectiva en los centros de educación superior, lo que limita, casi al máximo, su efectividad. Todo esto conlleva a establecer como necesario, el tener que fortalecer los procesos de formación docente, promover la innovación pedagógica y, fomentar el compromiso institucional.

La literatura contemporánea coincide en que la evaluación por competencias constituye un enfoque innovador y necesario para la educación superior, al promover aprendizajes significativos, pertinentes y relevantes. No obstante, su éxito depende de la transformación de las prácticas educativas, del uso adecuado de instrumentos de evaluación y, del compromiso serio de las instituciones educativas para impulsar cambios sostenibles en el tiempo, en la cultura evaluativa.

RESULTADOS

Los resultados del estudio evidenciaron, de manera confiable, que la evaluación por competencias constituye una estrategia eficaz para promover el aprendizaje significativo en la educación superior.

En primer lugar, se identificó que el presente enfoque favorece la integración de conocimientos, habilidades y actitudes, permitiendo que el estudiante no solo adquiera información, sino que la aplique en contextos reales. Asimismo, se pudo constatar que el uso de estrategias evaluativas como rúbricas, estudios de casos, proyectos y evaluaciones formativas contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la participación activa, aunado al hecho de estimular el interés por el estudio.

En segundo lugar, se observó que la evaluación por competencias incide positivamente en el desarrollo cognitivo, al estimular procesos como el análisis, la reflexión y la resolución de problemas, aspectos fundamentales en la formación integral del estudiante.

No obstante, también se evidenciaron limitaciones en su implementación, tales como la persistencia de prácticas evaluativas tradicionales, la falta de capacitación docente y, la escasa alineación entre los objetivos curriculares y las estrategias de evaluación.

En términos generales, los hallazgos confirman que la evaluación por competencias representa un cambio significativo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, aunque su aplicación aún enfrenta desafíos importantes.

Así, tenemos que la evaluación por competencias favorece la integración del estudiante, en contraste con los enfoques tradicionales centrados en la memorización, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1

Relación entre evaluación por competencias y aprendizaje significativo

Característica	Evaluación tradicional	Evaluación por competencias	Relación con el aprendizaje significativo
Enfoque	Memorización de contenidos	Aplicación del conocimiento	Favorece la comprensión profunda
Rol del estudiante	Pasivo	Activo y participativo	Construcción del aprendizaje
Tipo de evaluación	Sumativa	Formativa y continua	Retroalimentación constante
Instrumentos	Exámenes escritos	Rúbricas, proyectos, estudios de caso	Evidencia aprendizaje contextualizado
Tipo de aprendizaje	Superficial	Significativo	Integración de conocimientos previos
Desarrollo de habilidades	Limitado	Integral (cognitivas, sociales, actitudinales)	Fortalece pensamiento crítico
Aplicación del conocimiento	Escasa	Contextos reales o simulados	Transferencia del aprendizaje

Fuente: elaboración propia.

De manera complementaria, es importante agregar, que el análisis permitió identificar que la evaluación por competencias no solo incide en el desempeño académico, sino también en la construcción de procesos metacognitivos en los estudiantes. En particular, se observó que la claridad de los criterios de evaluación y la retroalimentación sistemática favorecen la capacidad del estudiante para planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje. Este hallazgo sugiere que la evaluación deja de ser un proceso exclusivamente externo para convertirse en un mecanismo interno de autorregulación. Asimismo, se evidenció que los estudiantes expuestos a este tipo de evaluación tienden a mostrar mayor compromiso con las tareas académicas, lo que podría estar relacionado con la percepción de pertinencia y utilidad del aprendizaje en contextos reales.

A partir de la información recopilada, se establecieron categorías de análisis que permiten comprender de manera integral la relación entre la evaluación por competencias y el aprendizaje significativo. Como se muestra en la Tabla 2, estas categorías evidencian los principales hallazgos e implicaciones educativas del estudio:

Tabla 2

Categorías de análisis y principales hallazgos sobre evaluación por competencias

Categoría de análisis	Descripción conceptual	Hallazgos principales	Implicaciones educativas
Evaluación por competencias	Enfoque que integra conocimientos, habilidades y actitudes en contextos reales	Favorece la aplicación del conocimiento y la formación integral del estudiante	Requiere rediseño de estrategias evaluativas
Aprendizaje significativo	Proceso de construcción del conocimiento a partir de saberes previos	Promueve comprensión profunda y transferencia del aprendizaje	Fortalece la autonomía del estudiante
Desarrollo cognitivo	Evolución de procesos mentales como razonamiento y resolución de problemas	Se potencian habilidades de pensamiento crítico y análisis	Mejora la calidad del aprendizaje

Estrategias evaluativas	Técnicas e instrumentos utilizados para valorar el aprendizaje	Uso de rúbricas, proyectos y estudios de caso mejora el desempeño	Favorece evaluación formativa y continua
Rol del docente	Función mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje	Transición de transmisor a facilitador del aprendizaje	Exige capacitación docente continua
Retroalimentación	Proceso de orientación y mejora del aprendizaje	Fortalece la autorregulación y el aprendizaje autónomo	Mejora el rendimiento académico

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Sobre la base de los resultados obtenidos, se puede establecer que la evaluación por competencias favorece el desarrollo del aprendizaje significativo, al coincidir con lo planteado por diversos autores que destacan la importancia de integrar conocimientos, habilidades y actitudes en contextos reales.

En este sentido, los hallazgos se alínean con lo señalado por Cano et al. (2023) y Álvarez Carrasco (2025), quienes sostienen que la evaluación debe centrarse en el desempeño del estudiante y en la aplicación práctica del conocimiento. Asimismo, se refuerza la relevancia de la evaluación auténtica como estrategia para evidenciar aprendizajes profundos y contextualizados.

Por otra parte, los resultados también coinciden con Yao y Lin (2025), cuando evidencia que la evaluación por competencias contribuye al desarrollo cognitivo, fortaleciendo habilidades como el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

En atención a la evaluación formativa y la retroalimentación señalada por Cruzado (2022) y Rutherford et. al (2025), se comprueba que el estudiante siente más motivación cuando estas son utilizadas de forma adecuada y siguiendo un proceso que le permita cambiar su enfoque antes de llegar al fin de una asignación.

Sin embargo, tomando como fundamento la literatura revisada, se identifican dificultades en su implementación, especialmente relacionadas con la formación docente y la resistencia al cambio. Esta situación pone de manifiesto la necesidad imperante de promover procesos de capacitación y transformación institucional que permitan superar las prácticas tradicionales.

Entre las principales implicaciones del estudio, se destaca la importancia de diseñar estrategias evaluativas coherentes con el enfoque por competencias, así como fomentar una cultura educativa centrada en el aprendizaje significativo.

Como limitación, se reconoce que el estudio se basa en fuentes documentales, por lo que se recomienda desarrollar investigaciones empíricas que permitan validar estos hallazgos en contextos reales.

A partir de los hallazgos, se puede inferir que la evaluación por competencias trasciende su función tradicional de medición, tomando el sitio de elemento dinámico dentro del proceso educativo. Desde una perspectiva teórica, esto implica reconocer su potencial como herramienta para promover la metacognición (entendiéndola como el conjunto de procesos mediante los cuales el individuo planifica, supervisa y evalúa su propio aprendizaje, tomando conciencia de sus estrategias, avances y dificultades) y el aprendizaje autónomo, aspectos clave en los enfoques educativos contemporáneos.

En este sentido, la evaluación no solo refleja el aprendizaje, sino que lo configura, lo transforma, al influir en la manera en que los estudiantes organizan, interpretan y aplican el conocimiento adquirido. Este planteamiento abre la posibilidad de concebir la evaluación como un proceso formativo integral, cuyo impacto se extiende más allá del centro educativo, incidiendo en la preparación del estudiante para enfrentar y ser competitivo dentro de su entorno profesional, que, sin duda, puede llegar a ser complejo y cambiante.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos, se proponen las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer la implementación de la evaluación por competencias en la educación superior.

Se hace imprescindible promover procesos de formación docente de forma constante y continua, dirigidos al diseño y aplicación de estrategias e instrumentos de evaluación por competencias. Esta formación debe trascender el conocimiento teórico del enfoque y centrarse en su aplicación práctica, con el propósito de superar el paradigma tradicional basado en la calificación cuantitativa y avanzar hacia prácticas evaluativas más integrales y coherentes.

Resulta fundamental el rediseño curricular bajo el enfoque por competencias, asegurando la alineación entre los objetivos de aprendizaje, las metodologías de enseñanza y los instrumentos de evaluación. Esta coherencia garantiza que el proceso formativo responda efectivamente a las demandas del contexto educativo y profesional.

Asimismo, se recomienda fomentar el uso de estrategias de evaluación auténtica, tales como proyectos, estudios de caso, portafolios y rúbricas, que permitan valorar el desempeño del estudiante en entornos reales o simulados. Este enfoque debe complementarse con la promoción de una cultura evaluativa centrada en el aprendizaje, en la cual la evaluación se conciba como un proceso formativo, continuo y orientado a la mejora, sustentado en la retroalimentación permanente y la participación activa del estudiante.

De igual forma, es necesario fortalecer una cultura institucional que promueva el aprendizaje significativo, priorizando el desarrollo del pensamiento crítico, la reflexión y la autorregulación del aprendizaje. Para ello, las instituciones deben establecer políticas educativas claras que respalden este enfoque, incorporando lineamientos, mecanismos de seguimiento y evaluación, así como incentivos para la innovación pedagógica. A este respecto, citamos a Kong y Lin sobre la autorregulación en la educación superior, quienes indican que el aprendizaje autorregulado (AAR) se reconoce como una forma eficaz de capturar las diferencias individuales de los estudiantes en el aprendizaje y permite a los docentes adaptar su enseñanza a las necesidades de los estudiantes. Así, al conjugar los elementos educativos básicos, como la evaluación y técnicas de aprendizaje, con las necesidades de los estudiantes, se alcanzarán metas más profundas y relevantes en la educación que se propone.

Finalmente, se sugiere impulsar el desarrollo de investigaciones empíricas que permitan evaluar el impacto de la evaluación por competencias en diversos contextos educativos, con el fin de generar evidencia que sustente su pertinencia y contribuya a su consolidación en la educación superior.

En este contexto, resulta pertinente considerar experiencias internacionales exitosas, como el modelo educativo de Finlandia, reconocido por su enfoque centrado en el aprendizaje, la equidad y la formación integral del estudiante. No obstante, más que replicar de manera literal dicho modelo, se hace necesario realizar una adaptación contextualizada que responda a las particularidades sociales, culturales e institucionales de cada país. En este sentido, la incorporación de principios como la confianza en el docente, la evaluación formativa y el énfasis en el aprendizaje significativo puede

contribuir significativamente a fortalecer la implementación de la evaluación por competencias en la educación superior.

La consolidación de la evaluación por competencias no depende únicamente de su fundamentación teórica, sino de la voluntad institucional y, del compromiso docente para transformar la cultura evaluativa hacia un modelo centrado en el aprendizaje significativo y en la formación integral del estudiante.

CONCLUSIÓN

La evaluación por competencias se configura como un enfoque pertinente y necesario en la educación superior, al evidenciar su capacidad para favorecer el aprendizaje significativo mediante la integración de conocimientos, habilidades y actitudes en contextos auténticos de aprendizaje.

Este modelo permite la integración de conocimiento y actitudes, favoreciendo una formación más integral y que se alinee con las demandas actuales del entorno laboral. Asimismo, tiene como prioridad promover el desarrollo cognitivo del estudiante, fortaleciendo capacidades como el pensamiento crítico, la autonomía y la resolución de problemas.

En este contexto, la investigación ha determinado que la evaluación por competencias no solo redefine la manera de evaluar, sino que impulsa un cambio profundo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, orientándolos hacia una educación más significativa, contextualizada y que tiene como centro al estudiante.

Los hallazgos del estudio permiten afirmar que este modelo evaluativo no solo mejora el desempeño académico, sino que también fortalece procesos cognitivos superiores como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la autorregulación y la metacognición, promoviendo así una formación integral del estudiante.

En este orden de ideas, se ha demostrado que el uso de estrategias e instrumentos como rúbricas, proyectos, estudios de caso y la retroalimentación formativa contribuye significativamente a la construcción de aprendizajes más profundos y contextualizados, al tiempo que incrementa la participación activa y la motivación del estudiante.

No obstante, su implementación requiere una transformación en las prácticas docentes, así como el compromiso institucional para rediseñar los currículos y fortalecer la capacitación del profesorado. Existen actualmente muchos desafíos, entre los que destacan la persistencia de prácticas evaluativas tradicionales, la necesidad de fortalecer la formación docente y la limitada alineación entre el currículo, la enseñanza y la evaluación. Estos elementos evidencian que la transición hacia un modelo por competencias requiere no solo ajustes metodológicos, sino también un cambio cultural e institucional sostenido.

En consecuencia, se concluye que la evaluación por competencias no se limita a redefinir las formas de evaluación, sino que impulsa una transformación profunda del proceso educativo, orientándolo hacia una enseñanza más significativa y centrada en el estudiante, en coherencia con las demandas actuales de la educación superior y de la vida profesional en todas las áreas.

REFERENCIAS

Álvarez Carrasco, D. (2025). Evaluación auténtica y desarrollo de competencias en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 98(1), 45–60.

Biggs, J., & Tang, C. (2011). *Teaching for quality learning at university*(4th ed.). McGraw-Hill.

Cano, E., Lluch, L., Grané, M., & Remesal, A. (2023). Competency-based assessment in higher education: Challenges and opportunities. *Education Sciences*, 13 (2), 120–135. <https://doi.org/10.3390/educsci13020120>

Cruzado Saldaña, J. J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Comunicación: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 13(2), 149–160. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672>

García-Martínez, I., & Cabero-Almenara, J. (2020). La evaluación por competencias en educación superior. *Revista Complutense de Educación*, 31(3), 345–356 <https://doi.org/10.5209/rced.63420>

Kart, M., & Şimşek, H. (2024). Competency-based education in higher education: A systematic review. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11 (1), 1–12. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03917-2>

Kong, S.-C., & Lin, T. (2023). Developing self-regulated learning as a pedagogy in higher education: An institutional survey and case study in Hong Kong. *Heliyon*, 9(11), e22115. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e22115>

López-Meneses, E., Vázquez-Cano, E., & Román-Graván, P. (2021). Competencias digitales y evaluación en la educación superior. *Revista Educación XX1*, 24(2), 123–145.

Machaín Ramos, M. (2024). La metacognición como herramienta didáctica en el campo formativo de saberes y pensamiento científico. *Revista Neuronum*, 10(2), 66–78. <https://eduneuro.com/revista/index.php/revistanuronum/article/view/521>

McArthur, J. (2023). Rethinking authentic assessment: Work, well-being, and society. *Higher Education*, 85 (1), 85–101. <https://doi.org/10.1007/s10734-022-00822-y>

Menzala-Peralta, J., Ramírez-Montoya, M. S., & García-Peñalvo, F. J. (2023). Formación basada en competencias en educación superior. *Education in the Knowledge Society*, 24, 1–15.

Montenegro, M., & González, M. (2021). Evaluación formativa en contextos universitarios. *Revista de Educación Superior*, 50 (3), 89–105.

Panadero, E., Jonsson, A., Pinedo, L., & Fernández-Castilla, B. (2023). Effects of rubrics on academic performance, self-regulated learning, and self-efficacy: A meta-analytic review. *Educational Psychology Review*, 35, Article 113. <https://doi.org/10.1007/s10648-023-09823-4>

Perlado, M., Rubio-Romero, J. C., & Gallego, D. (2023). Metodologías activas en educación superior. *Education Sciences*, 13 (4), 300–315.

Quinlan, K. M., Sellei, G., & Fiorucci, W. (2025). Educationally authentic assessment: Reframing authentic assessment in relation to students' meaningful engagement. *Teaching in Higher Education*, 30 (3), 717–734. <https://doi.org/10.1080/13562517.2024.2394042>

Ramírez, E., & Gómez, L. (2019). Uso de rúbricas en la evaluación por competencias. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21 (2), 1–10.


Ríos, J., Pérez, A., & Hernández, M. (2023). Evaluación por competencias desde el enfoque socioconstructivista. *Revista Latinoamericana de Educación*, 15 (2), 55–70.

Rutherford, S., Pritchard, C., & Francis, N. (2025). Assessment IS learning: Developing a student-centred approach for assessment in higher education. *FEBS Open Bio*, 15 (1), 21–34. <https://doi.org/10.1002/2211-5463.13921>

Stanton, J. D., Halmó, S. M., Carter, R. J., Yamini, K. A., & Ososanya, D. (2024). Opportunities for guiding development: Insights from first-year life science majors' use of metacognition. *Journal of Microbiology & Biology Education*, 25 (3), e00053-24. <https://doi.org/10.1128/jmbe.00053-24>

UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. <https://unesdoc.unesco.org>

Yao, X., & Lin, L. (2025). Competency-based education and cognitive development in higher education. *Education and Information Technologies*, 30, 1–18. <https://doi.org/10.1007/s10639-025-13582-w>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .